

TEORIZANDO TEOTIHUACAN: UNA VISIÓN DESDE LA HISTORIOGRAFÍA (SEGUNDA PARTE).

Natalia Moragas Segura

RESUMEN

En un trabajo anterior (Moragas 2012), presenté el desarrollo historiográfico de las diferentes propuestas teóricas que se dieron en Teotihuacan desde la época colonial hasta el Proyecto Teotihuacan 80-82. En esta segunda parte, nos centraremos en aquellos proyectos que se hicieron desde finales de la década de los 80's hasta la actualidad. En el inicio del presente siglo se ha desarrollado una renovación de los modelos teóricos que ha supuesto un cambio en la comprensión general de esta gran cultura del pasado. Sin olvidar el trabajo de distintas generaciones de investigadores, se quiere presentar los elementos esenciales de las discusiones y conceptos sobre la cultura teotihuacana que se han presentado en estos últimos años. Podemos decir que hay una pregunta clave: como comprender la sociedad y el gobierno de la ciudad ha través de un registro arqueológico tan elusivo y particular como el teotihuacano

PALABRAS CLAVE: Mesoamerica, Teotihuacan , teoría arqueológica

ABSTRACT

In previous work (Moragas 2010) I presented the historiographical development of different theoretical proposals that developed on the Teotihuacan culture from colonial to the project Teotihuacan 80-82. In this second part we will focus on projects that were developed in the late 80s to the present. At the beginning of this century there has been a renewal of the explanatory models has meant a change in the outstanding theoretical questions of this great culture of the past. Not forgetting the work several generations of researchers, we wanted to present the essential elements of the discussions and issues regarding the Teotihuacan culture being presented in recent years. We could say that there is a key focus: understanding society and city government before us so elusive to our understanding of the archaeological record.

KEYWORDS: Mesoamerica, Teotihuacan, archaeological theory

INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior (Moragas 2010) presentamos el desarrollo historiográfico de las diferentes propuestas teóricas que se desarrollaron sobre la cultura teotihuacana desde la colonia hasta el proyecto Teotihuacan 80-82. En esta segunda parte nos vamos a centrar en los proyectos que se desarrollaran a fines de la década de los 80 hasta la actualidad. Por cuestiones de espacio no va a ser una descripción exhaustiva pero sí que esperamos poder presentar las principales tendencias teóricas y metodológicas que se darán a lo largo de los últimos treinta años por parte de los investigadores. Teotihuacan es interesante para el estudio de la construcción teórica de parte de la arqueología mexicana ya que conforma gran parte de las interpretaciones que se desarrollaran para entender la arqueología del Clásico en el Centro de México. Es por ello que, durante muchos años, el modelo que se propuso desde Teotihuacan afectó a las interpretaciones de gran parte del Altiplano. Sin embargo, en los últimos años de la década de los noventa se empezaron a detectar algunos cambios que empezaron a revisar la manera en que se había interpretado Teotihuacan. A principios de este siglo se ha producido una renovación de los modelos explicativos que ha supuesto, cuando menos, un reposicionamiento teórico sobre las preguntas pendientes de esta gran cultura del pasado.

Es extremadamente complejo explicar todas las publicaciones que se han presentado en Teotihuacan durante los últimos treinta años debido tanto a la complejidad de las investigaciones como a la profusión de trabajos presentados en forma de monografías, tesis y artículos. Es por ello que sin querer obviar el trabajo varias generaciones de investigadores, hemos querido presentar los ejes esenciales de las discusiones y problemáticas acerca de la cultura teotihuacana que se están presentando en los últimos años. Podríamos decir que hay un eje clave: la comprensión de la sociedad y gobierno de la ciudad que se nos presenta de manera esquiva a nuestra comprensión del registro arqueológico.

Y SE PRODUCE UN PRIMER CAMBIO...

El final de la década de los ochenta había diseñado un modelo de la ciudad que parecía bastante consolidado y acorde a los modelos interpretativos del momento. A pesar de que había algunas diferencias, derivadas tal vez de la propia metodología de los proyectos (recorridos de superficie en un caso y excavaciones de gran calado en otros), lo cierto es que Teotihuacan se

empezaba a definir como una gran metrópolis que marca el desarrollo sociopolítico de gran parte de Mesoamérica. Los resultados del proyecto 80-82 no se hacen esperar y en los siguientes años se sucederán las publicaciones. Los corolarios van en dos líneas principales: los trabajos que harán énfasis en la descripción de los datos obtenidos en la excavación y los que harán énfasis en el sistema social teotihuacano visto desde una perspectiva vertical de las relaciones sociales mayoritariamente a través del estudio de la arquitectura de la ciudad (Cabrera y otros 1991, Morelos 1985).

Bajo este modelo, Teotihuacan se conceptualizaba como un estado gobernado por una élite que ejercía un control sobre un amplio territorio. La ciudad funcionaba como un gran atractor ideológico y económico gestionado cuidadosamente por una elite de sacerdotes-gobernantes –comerciantes que se representaban anónimamente pero de manera destacada en aquellas partes de la ciudad vinculadas con el poder y el ejercicio del mismo. Estas mismas élites controlaban al resto de la población teotihuacana de manera férrea y mostraban su poder en todo el territorio mesoamericano. Pruebas de ello era la presencia de elementos teotihuacanos en el territorio y la presencia de barrios étnicos en la ciudad. Los teotihuacanos imponían su poder a golpe de ideología y de obsidiana en un modelo que precederá a los toltecas y a los mexicas siglos después. El culto a Tlaloc, Quetzalcoatl¹ y el jaguar aglutinaba ese complejo político-religioso con la creación de una religión de Estado que sería la que homogeneizaría lo ideológico en unas formas muy concretas.

Pese a esta forma consolidada de presentar la sociedad teotihuacana se publican algunos textos que tendrán una mayor influencia en años posteriores. La tesis de licenciatura de Noel Morelos y otras de sus publicaciones enfatiza en la idea de dos grandes momentos constructivos para Teotihuacan (Morelos 1985, 1987). En su trabajo de 1985, Morelos hace una propuesta sobre el surgimiento de lo urbano siendo un excelente ejemplo para mostrar el tipo de dinámica interpretativa de este momento². La proposición de Morelos cae en el modelo de explicación que hace énfasis en la dinámica social interna y las relaciones socioeconómicas como la clave del cambio³. El trabajo destaca por el detalle de su láminas pero también por generar un modelo teórico sobre la sociedad urbana inicial partiendo de las excavaciones realizadas durante 1980-82 y del análisis de los cambios arquitectónicos⁴. En 1987, Cabrera publica un trabajo sobre la estructura de los animales mitológicos en dónde se observa, a parte de los cambios arquitectónicos un cambio substancial en la iconografía de la serpiente emplumada versus el jaguar, que se asocia a una crisis profunda de la sociedad Teotihuacana hacia la mitad del siglo IV⁵.

Las relaciones sociales se enmarcaban bajo el modelo de la arqueología social y del materialismo cultural en el que la dialéctica del conflicto entre clases sociales viene marcada por la verticalidad en el estudio de estas relaciones. Pero paralelamente algunos de los postulados de la *New Archaeology* empiezan a tener su presencia en Teotihuacan de la mano de la UNAM y de los equipos de investigación liderados por Linda Manzanilla del IIA-UNAM. La interdisciplinariedad y la aproximación científica será uno de los ejes claves en la investigación en la ciudad⁶ pero también en la arqueología mexicana. Linda Manzanilla iniciará el estudio de la ciudad desde dos aspectos principales: el estudio del origen de la formación estatal en la ciudad y la aplicación de una rigurosa metodología de recogida de datos en campo aplicando todas aquellas tecnologías que puedan ser usadas en la excavación⁷ (Barba y Manzanilla 1994).

Linda Manzanilla aportará la experiencia de haber participado en proyectos en el extranjero para complementar algunas de las proposiciones previas sobre la formación estatal en Teotihuacan. Siguiendo el modelo del peregrino-templo –mercado de Millon se acercará a modelos estudiados de Próximo Oriente para sugerir un sistema socioeconómico parecido para Teotihuacan (Manzanilla 1983a, 1983b, 1985, 1986). Para Manzanilla, el sistema de redistribución de los diferentes productos para el intercambio estaba organizado a través del templo y de los sacerdotes. El sacerdote centralizaría el proceso de producción, organizando un circuito de redistribución y fomentando el desarrollo así de un creciente número de artesanos especializados. El espacio en dónde se realizaría sería los conjuntos de tres templos que cohesionarían a la sociedad permitiendo que en sus plazas se hiciera una vida de barrio. En ellas se encontraban las estructuras de culto así como probablemente las moradas de los sacerdotes. Los teotihuacanos que vivieran a su alrededor pudieran haber intercambiado productos y servicios en dichas plazas (Manzanilla 1993:41).

Este modelo era bastante coherente con los datos del momento y se conjuntaba bien con las propuestas de Spence acerca de la producción de la obsidiana y la estatalización de la sociedad teotihuacana gracias al control de la obsidiana y el dominio de la técnica de tallar las navajillas prismáticas de obsidiana⁸ (Spence 1981,1984,1987).

En 1985, un equipo de la UNAM liderado por Linda Manzanilla inicia excavaciones en Oztoyohualco, un conjunto residencial teotihuacano con la finalidad de determinar los patrones de actividad que dejaron sus residentes (Manzanilla, 1993:20). En esta investigación, Manzanilla y su equipo implementaron todas aquellas técnicas y metodologías de trabajo para ser una verdadera cirugía de la tierra. Asimismo, consolidaron una metodología sobre las áreas de actividad entendidas como la unidad mínima de excavación y, por lo tanto, uno de los ejes clave

para la posterior interpretación de los datos. Oztoyohualco se convertirá en un ejemplo metodológico que permitirá avanzar de manera integral en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad y de alguna manera sistematizó los procesos de excavación y registro con mayor detalle para Teotihuacan⁹.

LAS EXCAVACIONES DEL TEMPLO DE LA SERPIENTE ENPLUMADA¹⁰.

Bajo este escenario se iniciaron las excavaciones del Proyecto del Templo de la Serpiente Emplumada bajo la dirección de Rubén Cabrera y George Cowgill¹¹ (PT 88-89) (Cabrera y otros 1990, Cabrera y otros 1991). Las excavaciones pusieron en evidencia un hecho por aquel momento no considerado en toda su magnitud: el del sacrificio humano¹². El descubrimiento de los entierros y las ofrendas del Templo de la Serpiente Emplumada mostraron el sacrificio humano masivo a una construcción arquitectónica pero empezó a generar otro debate que abría una nueva serie de propuestas sobre Teotihuacan: el tipo de gobierno de la ciudad que será uno de los temas candentes de final de siglo y principios del XXI. Las interpretaciones iniciales sugerían un gobierno despótico y evidencias sino de guerra en si misma, sí que de un marcado militarismo¹³ (Cabrera y otros 1991:19, Sugiyama 1989) .Para Sugiyama, las ofrendas sacrificatorias estaban vinculadas a un poder de un grupo individual o de un líder principal¹⁴. Mientras tanto, los estudios paleoantropológicos y los análisis arqueométricos de los materiales mostraban cada vez más una complejidad de las relaciones sociales de los teotihuacanos así como una mayor variabilidad y movilidad de los individuos¹⁵ (White y otros 2002, Spence y otros 2004).

La década de los noventa trajo otro gran proyecto nacional a Teotihuacan : el Proyecto Especial 92-94, bajo la dirección de Eduardo Matos, que abrió nuevas áreas dentro de la ciudad para la investigación y que también empezó a sugerir otras preguntas sobre la ciudad¹⁶. La verdad es que el inicio de la década de los noventa era extremadamente productivo para Teotihuacan. Por un lado, se estaban analizando y presentando resultados de los proyectos de Ostoyohualco y del Templo de la Serpiente Emplumada; por otro lado, se abrían nuevas áreas de trabajo en la zona arqueológica y finalmente se iba consolidando un equipo de salvamento en la periferia que atendía a las demandas de la población circundante¹⁷. Todos estos trabajos empezaron a generar algunas cuestiones que generaban ciertas dudas sobre el modelo interpretativo sobre el que se basaba la homogeneidad de la sociedad teotihuacana.

DEL INFRAMUNDO AL COLAPSO. LO POSTEOTIHUACANO APARECE DE NUEVO AL DEBATE

A partir de principios de los noventa, de nuevo el equipo de investigación liderado por Linda Manzanilla empieza un proyecto de investigación sobre el inframundo teotihuacano. El argumento inicial consiste en buscar fases tempranas de la ciudad y entender también el conjunto de cuevas y túneles que pudieran haber sido usado por los teotihuacanos. Uno de los antecedentes, fue sin duda el descubrimiento del túnel de la pirámide del sol y la cueva astronómica excavada durante el proyecto 80-82. Sin embargo, para el proyecto de la UNAM, el interés principal consistía en encontrar fases tempranas del asentamiento, incluso anterior a la ocupación teotihuacana, para entender los procesos que se conjugarían en el desarrollo del estado sin así como testar diferentes técnicas procedentes del campo de la geofísica y su aplicabilidad en el contexto teotihuacano. Sobre el primer aspecto, la arqueología fue esquiva ya que no se encontraron contextos anteriores a la ocupación teotihuacana pero que sí que revelaron un interesante proceso de reocupación de las cuevas en época post teotihuacana. Paralelamente, y en el marco del proyecto especial Teotihuacan 92 – 94 se hacía una intervención de salvamento al sudeste de la pirámide del sol que suponía la ampliación de los trabajos iniciados por Basante, Múnera y Soruco; en dónde se descubrieron dos cuevas que complementaban la anterior, diseñando un complejo subterráneo ceremonial de época Clásica con una reocupación postclásica (Moragas 1995).

Las consecuencias de estos dos proyectos se irán viendo los años subsiguientes. Por un lado, pondrán debate un tema que había sido obviado en los últimos años, que es la sociedad que se desarrolla inmediatamente posterior a la caída de la ciudad. Esta problemática no había sido planteada en la década anterior probablemente porque ni la dinámica de las investigaciones que nos había planteado de nuevo este tipo de contextos arqueológicos posteriores al clásico y, desde un punto de vista más teórico, los modelos evolucionistas y materialistas no se encuentran de todo cómodos a la hora de explicar cuestiones como el colapso o la decadencia. Las tesis de licenciatura de Natalia Moragas, Claudia López y Claudia Nicolás Careta permitirán por un lado avanzar en la tipología de las cerámicas de la fase Coyotlatelco y Mazapa y por otro lado, analizar un periodo poco conocido arqueológicamente (Moragas 1995, López 2003, Nicolás 2003). Sin embargo el problema vendrá por otro lado: las dataciones tempranas del coyotlatelco en Teotihuacan. Hasta ese momento, se había mantenido de manera generalizada la fecha de 750 d.C. como el final de la ciudad, a pesar de que algunos trabajos en la Cuenca de México así como una revisión de la secuencia crono tipológica sugerían ya un “décalage” temporal entre el

final del clásico en el valle de México y la ciudad¹⁸ (Parsons y otros 1996, Rattray 1991). Las excavaciones de Gamboa en la periferia de la ciudad mostraban la presencia temprana de estas cerámicas (Gamboa 1998). Todo ello suponía un revulsivo para entender las fases tardías de Teotihuacan ya que la caída de la ciudad supone también el final de la cultura clásica en el Altiplano y por lo tanto afectaba a un espacio geográfico mucho más grande y a sus relaciones con el resto de culturas contemporáneas. La bipolarización del discurso acerca de los factores que conllevaron al colapso de la cultura teotihuacana se sumaba la creciente evidencias de que dicho evento sucedió casi 200 años antes de la tradicional fecha de 750 d.C. Hasta ese momento se había centrado en considerar a los coyotlatelcos como los causantes directos o indirectos de la caída de la ciudad y en el análisis de diferentes factores. La bipolarización de la discusión estaba atorada en el debate de si fueron los factores externos (invasiones, crisis climáticas) o los factores internos (crisis sociales e ideológicas) los causantes del final de la ciudad.

LOS PROBLEMAS VIENEN DE AFUERA. LA OPINIÓN DE LA PERIFERIA.

Mientras tanto, otras cuestiones se empezaban a suscitar acerca del papel de la presencia teotihuacana más allá de la ciudad. Hasta la década de los ochenta del siglo pasado se mantenía con cierta homogeneidad el modelo propuesto por Paddock y su definición de rasgo e influencia para explicar e identificar la evidencia teotihuacana fuera de los límites del valle de Teotihuacan y el Valle de México¹⁹. De esta manera, la presencia de elementos teotihuacanos y/o teotihuacanoides se veían como la evidencia de ese poder del sacerdote-gobernante de la ciudad y por lo tanto del ejercicio de un poder sostenido en el territorio²⁰. La interpretación de algunos de los datos arqueológicos de los proyectos precedentes sostenía este modelo. Un ejemplo es el caso de la obsidiana que propugnaba que el Estado teotihuacano tenía el control absoluto de las minas de la Sierra de las Navajas y que las piezas eran traídas a la ciudad en forma de bloques poco trabajados para ser transformadas, dentro de espacios especializados de la ciudad, bajo el control de los sacerdotes gobernantes (Spence 1981, 1984, 1987). El modelo daba a imaginar de una verdadera peregrinación de cargadores que traían esta materia prima desde las minas a la ciudad. La abundancia de este material, la falta de datos sobre asentamientos teotihuacanos en esas fechas en la misma sierra de las Navajas sugerían este escenario.

Las interpretaciones indicaban un control férreo teotihuacano sobre su periferia inmediata favorecida por varios factores entre ellos: la falta de una superpotencia cercana que entrara en conflicto territorial, el patrón de asentamiento del valle de México para el clásico que se concentra mayoritariamente en la ciudad y la asunción de que se suponía una dominación de

esta cultura por encima de lo local y, por lo tanto, de un control territorial hegemónico. Asimismo que se detecte cierta homogeneidad en las formas de la cultura material teotihuacana fuera del ámbito de lo urbano mantenía dichas proposiciones de un poder territorial hegemónico de la ciudad hacia el territorio.

De esta manera, en cuando se encontraba material teotihuacano en cualquier lado de Mesoamérica se suponía una presencia física activa de los sacerdotes gobernantes en el territorio²¹. Lo mismo se sugería para explicar la presencia de barrios étnicos dentro de la ciudad. Sin duda alguna, estar vinculado directamente con Teotihuacan suponía un elemento sometimiento de estas poblaciones a los dictámenes del estado teotihuacano. Eso no invalidaba la existencia de influencias no teotihuacanas en los años iniciales de la ciudad. El caso de lo veracruzano había sido estudiado desde antaño por la identificación de las mal llamadas volutas tajinescas y la presencia de la cerámica lustrosa²². Para terminar de completar el modelo, dichas ideas se vieron favorecidas por las series de interpretaciones provenientes de la epigrafía maya que explicaban de manera literal la presencia de los teotihuacanos y sus injerencias en la política de las dinastías mayas del Clásico. Todo ello creó la imagen de una ciudad “imperial”, Teotihuacan, que controlaba de manera cuasi férrea el territorio mesoamericano y que era capaz de cambiar y participar en verdaderas acciones que hoy en día llamaríamos de “golpes de estado” (Stuart 2000).

Sin embargo a finales de la década de los ochenta empiezan a surgir algunas propuestas de la periferia que empezaran a tener sus consecuencias en la ciudad. Lo cierto es que esta interpretaciones sobre lo teotihuacano homogeneizaban el discurso de una manera igual para todo el territorio y recordaban a modelos que se definirán de manera más clara para el posclásico. En cierta manera, resultaba ya algo reiterativo tanto en la metodología como en la interpretación ya que suponía un único modelo de apropiación territorial desde la ciudad y que de alguna manera ponía a las demás culturas como dependientes de lo que se decidía desde la metrópolis. En cierta manera dichos modelos e interpretaciones eran coherentes tanto en el estado general del conocimiento arqueológico de Mesoamérica así como de la dinámica de las investigaciones de gran parte del siglo XX. Hay que considerar el efecto que tienen las políticas y los planes de investigación de las diferentes instituciones a la hora de generar proyectos y, en consecuencia, los análisis e interpretaciones. La influencia de los grandes proyectos de investigación de las principales ciudades de Mesoamérica por parte de instituciones mexicanas y extranjeras es inevitable en el momento de realizar interpretaciones en el territorio. El modelo sociopolítico e ideológico que se deduce de un entorno urbano no necesariamente corresponde

a las mismas dinámicas sociales en otros ámbitos de organización sociopolítica. Las interpretaciones se moverán en un eje centro–periferia o de ciudad a ciudad que se aplicará de igual manera a una periferia dependiente de las actuaciones de sus centros mayores.

El cambio vendrá de manera progresiva al desarrollo de proyectos regionales y en culturas que se vinculan con los teotihuacanos en mayor o menor medida. Es decir, las periferias irán reclamando mayor protagonismo en el desarrollo político mesoamericano más allá de teotihuacanos, zapotecas y mayas. El ejemplo de la Costa del Golfo será paradigmático ya que pasará de ser considerada como un área periférica y marginal en el desarrollo de la política del Clásico, a tomar una mayor relevancia a nivel regional y con un posicionamiento más activo en las relaciones entre elites. En 1996, Annick Daneels identifica dos momentos distintos de contacto entre Teotihuacan y al menos el área del centro sur de Veracruz y que responderían otros fenómenos sociopolíticos distintos de ambas áreas (Daneels, 1996). Bárbara Stark estudió también el papel de Teotihuacan en la cuenca baja oeste del río Papaloapan y considera que en esta región existe una interacción muy limitada a las élites ya que la distribución de objetos teotihuacanos es bastante limitado. Eso no implica que no existieran contactos, aunque no necesariamente directos, ya que es cierto que hay un importante intercambio de algodón y obsidiana entre el altiplano y la planicie costera pero no podemos hablar de dominación política sino que más bien de emulación de las élites locales para sus propios intereses de legitimidad local (Stark et al. 2004). Para Lira, la presencia de elementos teotihuacanos o teotihuacanoides en el área de Maltrata se refieren a elementos vinculados a la legitimación del poder local (Lira 2000). La periferia cercana no se olvida tampoco. No se ha comparado con detalle los materiales arqueológicos de los asentamientos teotihuacanos del sur y del norte de la Cuenca de México para ver si responden a un mismo modelo de ocupación del territorio o un modelo más heterogéneo del mismo. Finalmente, María Josefa Iglesias Ponce de León revisa los indicadores arqueológicos teotihuacanos o presuntamente teotihuacanoides que se encuentran en la zona maya prestando especial atención a aquellos vinculados con menciones epigráficas acerca de la presencia de estos extraños²³. Sus conclusiones son que las evidencias materiales no soportan la idea de una presencia militar o invasiva en la zona maya y que si ésta existió responde a un hecho único y magnificado tal vez para los intereses de los dinastas mayas y no como consecuencia de una intervención directa del estado Teotihuacano²⁴ (Iglesias 2008b).

UN ESTADO O UN MODO DE GOBIERNO: ROMPIENDO EL PARADIGMA

El inicio del siglo XXI se anuncia en Teotihuacan muy activo²⁵. Durante los años anteriores al cambio de siglo, una idea se va penetrando en las mentes de los investigadores: Teotihuacan es raro, sorprendente, extraño e incluso algunos autores consideran que dicha sociedad es casi secreta en sus formas (Manzanilla, 2001; Pasztory 1992). De hecho se llega a considerar a Teotihuacan como una anomalía cultural mesoamericana en la cual no se representa con naturalidad aquellas expresiones del poder habituales en las culturas con el añadido de que, además, no tiene escritura²⁶ Teotihuacan no representa individualidades sino el poder corporativo; es decir, el poder se presenta como la representación de personajes anónimos vestidos con toda la parafernalia del poder. Ello hace sugerir que el modelo de gobierno teotihuacano no corresponde con la dinámica mesoamericana de las sociedades contemporáneas. No obstante no todos están de acuerdo. Ruben Cabrera y Saburo Sugiyama inician el proyecto Arqueológico de la Pirámide de la Luna considerando que en dicha estructura se pueden encontrar las evidencias de un entierro dinástico, es decir; de un gobernante individual contrastando la hipótesis defendida por Manzanilla de un co-gobierno compartido. Las excavaciones en la pirámide de la Luna han mostrado que dicha estructura tiene una larga secuencia desde el 100 a.C. hasta el 350 d.C con 7 estructuras constructivas que involucran también varios eventos de consagración de las mismas. Si bien no hay evidencias concluyentes de una tumba central sí que se muestra una rica variedad tanto en el tipo de ofrenda como en los materiales involucrados²⁷. La presencia de algunos elementos sugiere una interacción particular con el mundo maya (AAVV 2007; Sugiyama y Luján 2006). Las investigaciones en Xalla siguen su proceso de análisis por parte de Linda Manzanilla y su equipo.

El papel de la individualidad en Teo no se aplica a Teotihuacan por parte de los diferentes proyectos²⁸. De alguna manera subyace la idea de un modelo de estado homogéneo. No obstante, los trabajos de Spence y White en los entierros del Templo de la Serpiente Emplumada muestran una variabilidad en la dieta de los individuos enterrados que involucran a diversas partes de la cuenca de México (White y otros 2002). La variabilidad que nos muestran dichos análisis chocan con la idea de un estado monolítico con “lo” teotihuacano como un factor genérico y homogeneizante. Lo mismo sucede con la idea del territorio que se va transformando de un modelo hegemónico a un modelo no hegemónico en el que los teotihuacanos controlan rutas y áreas estratégicas y no todo el territorio. En todo caso el debate sigue.

CONCLUSIONES

A partir de la década de los años noventa del siglo pasado se empiezan a ampliar el espectro de problemáticas referentes a Teotihuacan así como los proyectos de investigación sobre la misma. Resulta casi imposible poder detallar todas las investigaciones presentadas durante los últimos veinte años sobre la ciudad por lo que sólo se han considerado las líneas generales de las investigaciones sobre esta cultura. Podríamos considerar que a partir de la arquitectura se empiezan a considerar de nuevo la manera en que se gobierna la ciudad. Personalmente creo que aún hoy en día estamos más cerca de entender cómo se ejerce el poder en la ciudad más que comprender el modo de gobierno de la misma. Particularmente considero que cierto relativismo debe de ser aplicado a Teotihuacana. Una cultura que perdura cerca de 600 años pudo tener un único modelo de gobierno pero no sería tan extraño que hubiera tenido varios a lo largo de su historia. Es decir que ambos modelos (dinástico primer y co-gobierno) pudieran existir en tiempos distintos como diferentes modos de gobierno bajo un modelo ideológico común. En este sentido, el estudio del cambio que se da en 300-350 d.C. es clave como el parteaguas político de la sociedad teotihuacana. Lo mismo para las relaciones con los otros grupos étnicos. Los intereses particulares de las elites así como las relaciones entre pares (peer policy interaction) no ha sido explorado con intensidad para Teotihuacan.

En todo caso, Teotihuacan sigue siendo investigada, revaluada y analizada con detalle por los equipos de investigación. Sea una anomalía cultural, un problema de comprensión del registro arqueológico o ambas cosas a la vez, lo cierto es que Teotihuacan es un reto para la investigación del pasado.

Natalia Moragas Segura
Universitat de Barcelona - Espanha

REFERENCIAS

- Ancient Mesoamerica*. Special Section: recent archaeological research at the Moon Pyramid, Teotihuacan. **Ancient Mesoamerica** 18(1): 107-90. DOI:10.1017/S0956536107000156, 2007.
- BARBA, Luis; MANZANILLA, Linda. **La arqueología: Una visión científica del pasado del hombre**. Fondo de Cultura económica. México, 1994.
- CABRERA CASTRO, Rubén. "La secuencia arquitectónica del Edificio de los Animales Mitológicos en Teotihuacan". AAVV: **Homenaje a Román Piña Chán**: 349-371 UNAM, México, 1987.
- CABRERA CASTRO, Rubén, COWGILL, George, SUGIYAMA, Saburo. "El Proyecto Templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano". A. Cardós de Méndez (coord.) **La época Clásica: Nuevos hallazgos, nuevas ideas**. : 223-146 MNA, INAH México, 1990.
- CABRERA CASTRO, Rubén, RODRIGUEZ, Ignacio, MORELOS, Noel. *Teotihuacan* 80-82. **Nuevas interpretaciones**. Colección Científica INAH, n°227. México, 1991.
- CABRERA CASTRO, Rubén, SUGIYAMA, Saburo, COWGILL, George. "The Templo de Quetzalcoatl Project at Teotihuacan: A preliminary report". **Ancient Mesoamerican** n° 2: 77-92. Cambridge University Press. EUA, 1991b.
- CABRERA CASTRO, Rubén, CABRERA CORTÉS, Oralia. "El proyecto Templo de Quetzalcoatl". **Arqueología** 6: 19-33, julio-diciembre, México, 1991c.
- COWGILL, George L. "State and society at Teotihuacan, Mexico". *Annu. Rev. Anthropol.* 1997. 26:129-161, 1997.
- COWGILL, George L. **An update on Teotihuacan Antiquity** 82 962-975, 2008.
- GAMBOA CABEZAS, Luis Miguel. **La distribución de la cerámica de fase coyotlatelco en el valle de Teotihuacan**. Tesis de Licenciatura ENAH-INAH, México, 1998.
- IGLESIAS PONCE DE LEÓN, María Josefa "Poblaciones prehispánicas en movimiento. La presencia teotihuacana en el área maya". Liendo Rodrigo, coord. **El territorio maya: Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque**. México INAH. 257-301, 2008a.
- IGLESIAS PONCE DE LEÓN, María Josefa. "Actualizando la controversia: el Clásico Temprano en Petén, Guatemala". Mayab 20 (2008): pp. 125-144, 2008b.
- LIRA LOPEZ, Yamile. "Presencia teotihuacana en el valle de Maltrata, Veracruz". Maria Elena Ruiz Gallut, and Arturo Pascual Soto, eds. **La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas**. pp. 5-22, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 569 p., Mexico, 2000.
- LÓPEZ PÉREZ, Claudia María. "Análisis cerámico de las áreas de actividad en la Cueva de las varillas, Teotihuacan". Tesis de licenciatura, ENAH, México, 2003.
- MANZANILLA, Linda. "La hipótesis demográfica y el origen del Estado: crítica metodológica". Inst. Panamericano de Geografía e Historia; México. **Boletín de Antropología Americana** n. 7, julio; 19-28, México, 1983a.

- MANZANILLA, Linda. "La redistribución como proceso de centralización de la producción y circulación de bienes: análisis de dos casos". Inst. Panamericano de Geografía e Historia; **Boletín de Antropología Americana** n. 7, julio; México: 5-18, 1983b.
- MANZANILLA, Linda. Templo y palacio: proposiciones sobre el surgimiento de la sociedad urbana y el Estado. UNAM, **Instituto de Investigaciones Antropológicas; Anales de Antropología**, v. XXII; 91-114, 1985.
- MANZANILLA, Linda. **La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia. Un proceso en la Historia**, (Serie Antropológica, n. 80), Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 401 pp, 1986.
- MANZANILLA NAIM, Linda. The Economic Organization of the Teotihuacan Priesthood: Hypothesis And Considerations. Berlo, Janet (eds) **Art, Ideology, and the City of Teotihuacan**: 321-338, Dumbarton Oaks Research Library, 1993.
- MANZANILLA NAIM, Linda. **Agrupamientos sociales y gobierno en Teotihuacan, Centro de México**, 2001.
- CIUDAD, Andrés, PONCE DE LEÓN Ma. Josefa Iglesias y MARTÍNEZ Ma. del Carmen (eds.) **Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas**, Publicaciones de la SEEM núm. 6, Madrid: 461-482.
- MORAGAS SEGURA, Natalia. **Aportaciones cronológicas y ceremoniales en dos cuevas situadas al sudeste de la pirámide del sol, Teotihuacan, México**. Tesis de licenciatura, Universitat de Barcelona, 1995.
- MORAGAS SEGURA, Natalia. Teorizando Teotihuacan: una visión desde la historiografía (primera parte: desde la Colonia hasta el proyecto Teotihuacan 80-82". **CLIO Arqueológica**. 25, pp. 79-97, Universidad Federal de Pernambuco, Brasil, 2010.
- MORAGAS, Natalia STERPONE, Osvaldo. **La economía del poder: una reevaluación entorno a la hegemonía teotihuacana en el territorio mesoamericano. Dalla Corte y otros edis X Trobada Encuentro Debate América Latina Ayer y Hoy**. Tema Homogeneidad, diferencia y exclusión en América. Universitat de Barcelona pp 49-64, 2010.
- MORELOS, Noel. **Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacan. Conjunto Plaza Oeste y Complejo Calle de los Muertos**, tesis, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1985.
- MORELOS, Noel. El Complejo de las deidades agrícolas en Teotihuacan: una proposición. Barbro Dalhgren edit. **-Ha de la Religión en Mesoamérica y Areas afines Ier Coloquio**. IIA-UNAM, Serie Antropológicas 78: 59-69. México, 1987.
- NICOLÁS CARETA, Claudia. **Análisis cerámico de la cueva de el pirul: transición entre el complejo coyotlatelco al complejo mazapa en Teotihuacan**. Tesis de licenciatura, ENAH, México, 2003.
- PASZTORY E. Abstraction and the rise of a utopian state at Teotihuacan. En Janet Berlo **Art, Ideology and the city of Teotihuacan**: 281-320, Dumbarton Oaks, Washington DC, 1992.

PARSONS, Jeffrey ,BRUMFIELD, Elisabeth ,HODGE, Mary. Developmental implications of earlier dates for early aztec in the Basin of Mexico. **Ancient Mesoamerica** 7: 217-230. Cambridge University Press, USA, 1996.

RATTRAY, Evelyn Ch. Interpretaciones culturales de La Ventilla, Teotihuacan. **Anales de Antropología**, volXVII: 105-114, IIA-UNAM, México, 1980.

RATTRAY, Evelyn Ch. Fechamientos por Radiocarbono en Teotihuacan. **Arqueología** 6: 3-19, julio -diciembre 1991, Revista INAH, 2a época, México, 1991.

SPENCE,Michael W. Obsidian Production and the State of Teotihuacan”. **American Antiquity** 46: 769-788, 1981.

SPENCE, Michael W. Craft Production and Polity in Early Teotihuacan". Hirth, Kenneth (edit). **Trade and Exchange in Early Mesoamerica**. Univ.of New Mexico Press: 87-115, Albuquerque, EUA, 1984.

SPENCE, Michael W. La evolución del sistema de producción de obsidiana de Teotihuacan. Mountjoy, Joseph y Brockington, Joseph B. -(edit) **El auge y la caída del Clásico en el México Central**: 87-128, IIA-UNAM, 1987.

SPENCE, Michael W.,WHITE Christine D., LONGSTAFFE Fred J.,b and LAW Kimberley R. Victims Of the Victims. Human trophies worn by sacrificed soldiers from the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacan. **Ancient Mesoamerica**, 15 (2004), 1–15 Cambridge University Press, 2004.

STARK, Barbara L.; GARRATY, Christopher P. Evaluation of systematic surface evidence for pottery production in Veracruz, Mexico. **Latin American Antiquity** 15(2):123-143. Washington, DC, 2004.

STUART, David. **The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History. In Mesoamerica’s Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs**, edited by D. Carrasco, L. Jones and S. Sessions, pp465-514. University Press of Colorado, Boulder, 2002.

SUGIYAMA Saburo. Burials Dedicated to the Old Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan, Mexico. **American Antiquity**, Vol. 54, No. 1pp. 85-106, 1989.

SUGIYAMA Saburo. Teotihuacan as an Origin for Postclassic Feathered Serpent Symbolism en D.Carrasco, L. Jones, and S. Sessions(editores), In **Mesoamerica’s Classic Heritage: From Teotihuacan to theAztecs**, University Press of Colorado, Boulder, 2000, pp. 117-143, 2000.

SUGIYAMA, Saburo. Militarismo plasmado en Teotihuacan en María Elena Ruiz Gallut, **Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacán**, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 2002, pp. 185-209, 2002.

SUGIYAMA, Saburo 2005 **Human sacrifice ,Militarism , and rulership .Materialization of state ideology at the feathered serpent pyramid ,Teotihuacan**. Cambridge University press, 2005.

SUGIYAMA, Saburo y Leonardo. LÓPEZ LUJÁN (ed.). **Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna.** Mexico City: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.

WHITE, Christine D, SPENCE M, Longstaffe Fred, STUART-WILLIAMS, Hillary, LAW, Kimberly. Geographic identities of sacrificial victims from de Feathered serpent Pyramid, Teotihuacan: Implications for the nature of State power. **Latina American Antiquity**, vol 13, nº 2, 217-236, 2002.

NOTAS

¹ En los últimos años los teotihuacanistas están adoptando la terminología serpiente emplumada en vez de la de Quetzalcoatl que corresponde a una conceptualización más tardía.

² El trabajo de Noel Morelos sirvió de modelo para posteriores tesis de Licenciatura copiando la dialéctica del modelo explicativo.

³ ¿De qué manera el arqueólogo se aproximará la comprensión del proceso histórico de urbanización y sus características de acuerdo a una formación socioeconómica específica? Esto será comprendiendo la relación histórica de los procesos sociales y el espacio, con el fin de diseñar proyectos de investigación en los que se procuren la búsqueda de indicadores adecuados. Por ejemplo, en el proceso de producción se refiere a las actividades por las que se forman bienes necesarios para la subsistencia, para el trabajo, para la vida cotidiana, para el estatus, para ceremonial, etcétera. Dichas actividades debieron realizarse en los espacios constituidos para el caso-donde primero hay que considerar la separación entre ciudad y campo, zonas de cultivo, talleres de cerámica, de piedra, etcétera. El consumo debe entenderse como la reproducción de la fuerza de trabajo básicamente, por lo que sus indicadores se localizarán en donde se hizo la apropiación individual de los productos necesarios para la subsistencia la vida cotidiana, es decir, en los espacios diseñados y destinados para la vivienda o residencia (181-182).

⁴ De esta manera, consideramos que los espacios de la ciudad y las estructuras se desarrollaron en la historia social porque cumplían funciones específicas, muy diferentes a la simple habitación, como pueden ser la cohesión por la simbología que, como se ha dicho, la arquitectura contiene Mesoamérica, y que es necesaria desde el antiguo ceremonial que aparece en el preclásico, por ejemplo. Pero creemos que las funciones más importantes para el estudio arqueológico que se enfoca interpretar el desarrollo socioeconómico son el almacenamiento es que los excedentes de producción que posibilita que la población de una ciudad se multipliquen 500 años atrás tres veces, según las estimaciones de Millon abrirían 1973 tierras y aún, o bien la concentración de una amplia variedad de productores diversos, como ceramistas, talladores y polidores de piedra que traen, como consecuencia, la especialización, la división social y la concentración de la riqueza obligándola al área rural a volverse dependiente (...). El proceso que se sigue la formación socioeconómica para conformar un espacio estructura arquitectónica, y el conjunto de espacios o estructuras urbanas, son un proceso productivo (Morelos, 1985: 209-210).

⁵ Se representa una escena de gran dinamismo y de profundo significado para comprender uno de los cambios sociopolíticos de la cultura teotihuacana. Progresivamente se ha aceptado que las pinturas muestran un conflicto social existente durante algún momento anterior a su ejecución. Tal como se observa en toda la ciudad, las representaciones de Quetzalcoatl, bajo su forma de serpiente emplumada, son abundantes. Sin duda alguna, un grupo social representado bajo la advocación de Quetzalcoatl gozó de gran poder en los inicios del desarrollo de la ciudad. La temática de este mural representa la lucha entre este grupo y una coalición de otros

grupos sociales identificados bajo las advocaciones de los otros animales representados. Sabemos el resultado de dicha disputa. Atendiendo a las modificaciones sufridas por edificios emblemáticos tales como el Templo de Quetzalcoatl o el Conjunto Plaza Oeste, y la disminución de representaciones de Quetzalcoatl en la pintura mural a partir de esta fecha, la coalición venció y un nuevo grupo substituyó al entonces líder de la ciudad: el jaguar (Cabrera 1987:349-371).

⁶ Entramos en terreno espinoso ya que pudiera interpretarse que las investigaciones científicas son patrimonio exclusivo de la UNAM y no del INAH. No es así pero hay que contextualizar algunos aspectos que sitúan los tipos de proyectos que se van a realizar desde fines de los 80 hasta la actualidad. Hay que recordar que las universidades tienen como misión la formación de nuevos investigadores y la aplicación de métodos de investigación mientras que el INAH además tiene que atender a aquellos proyectos que responden a las necesidades de su institución y de la gestión directa del sitio y su territorio circundante. Es por ello que a veces ser ha querido buscar un enfrentamiento en lo que es una complementariedad arqueológica.

⁷ Los postulados que van a regir los siguientes proyectos están descritos en el libro de Barba y Manzanilla de “La arqueología es una ciencia social que estudia las sociedades humanas y sus transformaciones en el tiempo. Es una ciencia histórica porque investiga el pasado. Forma parte de la antropología y estudia al hombre como ente social así como su influencia sobre el medio. Es una disciplina que integra la información procedente del conocimiento de la Tierra (geología, geofísica y geografía) con datos provenientes de la biología (paleobotánica, paleozoología y paleoantropología) y, en consecuencia, la arqueología es un poderoso puente interdisciplinario de unión (Barba y Manzanilla, 1994: 13)”.

⁸ Para Spence, el estudio de los talleres de obsidiana detectados por el proyecto del Teotihuacan Mapping Project suponían una buena oportunidad para entender el proceso de estatalización de la sociedad teotihuacana “A small open air workshop zone producing the same artifacts types was presented in Groupe Five Prime, a Tzacualli three pyramid complex west of the Moon Pyramid. It was probably a precinct workshop, where Tzacualli craftsmen from the regional area produced artifacts as a form of tax. Most Tzacualli workshops were clustered in groups apart from the major public structures and obtained their raw materials, indicating that the role of the state in the industry was still relatively limited (...) The Tzacualli phase precinct workshop zone in Group Five Prime covered an open area of about 2000 m2 (Spence 1987:442)”.

⁹ Sobre todo será significativo la introducción del concepto de “área de actividad “considerada como la unidad mínima de excavación y que se ha ido aplicando de manera progresiva en los diferentes proyectos.

¹⁰ En lo últimos años se ha ido priorizando la terminología de Templo de la Serpiente Emplumada por encima de la de Templo de Quetzalcoatl ya que se entiende que diferencia el concepto de la serpientes emplumada por encima de la figura del sacerdote y luego dios Quetzalcoatl que se desarrollará a partir del Postclásico.

¹¹ Las excavaciones previas realizadas en los años 80-82 sirvieron para generar un nuevo proyecto dirigido por Ruben Cabrera (INAH), George Cowgill (Brandeis University) y teniendo como asistente principal a Saburo Sugiyama. Descubierta en la década de los veinte por Gamio y Marquina, no fue hasta finales de los ochenta que se realizaron excavaciones intensivas en esta estructura. Armillas la identificó como la sede del gobierno teotihuacano o centro administrativo de primer orden Las excavaciones llevadas a cabo por el INAH en la década de los ochenta y por el Proyecto Templo de Quetzalcoatl (INAH /Brandeis University) preveían en primera instancia estudiar la estructura arquitectónica de todo el complejo.

¹² Hasta ese momento, a pesar de algunas evidencias aún pesaban mucho la idea de una sociedad teocrática clásica sin evidencias de los conflictos que se detectaban ya para la zona maya quedando como un reducto de pax teotihuacana.

¹³ Sugiyama retomará el tema para su tesis doctoral proponiendo una sociedad con un marcado militarismo y un mayor conflicto bélico que lo sugerido anteriormente. También propone un gobierno enmarcado en la figura de un líder principal al cual estaría dedicado el evento sacrificatorio (Sugiyama 2005)

¹⁴ Un gobernante en la historia de Teotihuacan parece haber establecido una forma de legitimidad, según la cual la Serpiente Emplumada fue considerada una entidad divina [que legitimaba el poder terreno...] La fundación de esta pirámide ocurrió en un momento crítico en la historia temprana de la ciudad de Teotihuacan, y un gobernante fue el responsable de este programa ideológico promovido por el Estado (Sugiyama 2002).

¹⁵ Most of the archaeological evidence for sustained interaction between Teotihuacan and other Mesoamerican regions does not show up until a century or more after the construction of the Feathered Serpent Pyramid. The geographic identities of both soldiers and victims not only provide direct evidence that such interaction was already well established by a.d. 200; it also suggests that on some occasions, violence was involved (Spence y otros 2004: 13).

¹⁶ Los proyectos especiales de arqueología 92-94 se ejecutaron al final del mandato de Salinas de Gortari que comprendían los yacimientos de: 14 zonas arqueológicas –cuevas de la Sierra de San Francisco (B.C. Sur); Filobobos (Ver.); Xochitécatl (Tlax.); Cantona (Pue.); Calakmul (límites de Camp. Y Q.R.); Monte Albán (Oax.); Teotihuacan (Edo. de Méx.); Chichén Itzá y Dzibilchaltún (Yuc.); Toniná (Chis.); Paquimé (Chih.); Xochicalco (Mor.); Dzibanché, Kinichná y Kohunlich (Q.R.).

¹⁷ Durante el proyecto se construyó el nuevo Museo de sitio, se abrió el Centro de Estudios teotihuacanos con su primer programa internacional de becarios, se realizaron obras de infraestructuras de la zona. Se realizaron proyectos en torno a la Ventilla, la Pirámide del Sol, y el Conjunto 5' entre otros.

¹⁸ Se analizaron 37 fechas de radiocarbono que mostraban que las cerámicas coyotlatelco y Azteca I habían aparecido mucho más antes de lo supuesto y que existían contemporaneidades entre Coyotlatelco tardío y Azteca I. Todo ello suponía un cambio en la configuración regional de toda la Cuenca así como un cambio en el modelo explicativo secuencial.

¹⁹ Como decía el mismo autor "cualquier lejano reflejo del estilo teotihuacanos en casi cualquier parte era, antes de 1950, una hermosa perla entre los datos vulgares" (Paddock, 1972: 224).

²⁰ Los materiales arqueológicos que se suponen de influencia y/o presencia teotihuacana son variados pero podemos generalizarlos en: talud tablero en las construcciones, obsidiana verde de la Sierra de las Navajas, figurillas de cerámica, braseros tipo teatro, candeleros.

²¹ Un comentario: por aquellas fechas en conversaciones informales con la Dra. Linda Manzanilla comentaba que consideraría la presencia teotihuacana en el territorio de manera más clara cuando además de encontrar materiales teotihuacanos se encontrara entierros de teotihuacanos sin ninguna duda tanto por el tipo de enterramiento, ofrenda y morfometría antropométrica del individuo enterrado.

²² En 1921 ,Ramón Mena consideró que las decoraciones de volutas y entrelaces del tablero de los edificios superpuestos correspondían a vinculaciones con poblaciones procedentes de El Tajín por el parecido que tenían dichos diseños con los relieves de juego de pelota en esa ciudad. Años después se seguía con la misma idea "Las relaciones entre Teotihuacan y el Tajín parecen ser claras y directas por la aparición en Teotihuacan de arte "tajinoide" que se encuentra en la decoración de vasijas de barro, la arquitectura, en los rituales religiosos, por ejemplo, el juego de pelota, en los instrumentos musicales y las figuras antropomorfas. Las relaciones con el sur de Veracruz, los Tuxtlas y Matapan, son menos conocidas y por tanto merecen un estudio más cuidadoso (Rattray 1980:112)". Hoy sabemos que dichas volutas no corresponden a la ciudad de Tajín, posterior cronológicamente, pero sí a elementos de naturaleza veracruzana.

²³ ¿Y cuál es el problema? De manera muy simple digamos que -a imagen y semejanza de "los pleitos científicos" que se dieron sobre la expansión del horizonte olmeca hasta los años 90 (Diehl, 1991)- en la actualidad

debatimos entre la visión de un Teotihuacan imperial (Nielsen, 2003), y lo que ello supone de un control temprano sociopolítico y económico, y la idea más moderada que apoya diversas vías de interacción, aportando una visión menos dominante a nivel global por parte de Teotihuacan y, sobre todo, menos trascendente en el desarrollo cultural maya y, en general, mesoamericano (Iglesias 2008a: 260).

²⁴ Hemos llegado a un punto en que se está pasando de «una visión antro-po-arqueológica» de las culturas mesoamericanas en general, pero de la maya en particular, a una «visión excesivamente icono-epigráfica». No estaría mal recordar lo que numerosos autores (p.e. Litvak 1986) nos advierten: el material usado a menudo por el historiador —los documentos escritos—, en este caso por los epigrafistas, tiene un grado de subjetividad implícita que dicho investigador debe compensar, ya que quien compuso el documento quería decir algo, y presenta su manera de ver las cosas. Y no sólo los textos pueden ser engañosos, sino que también —y con mayor motivo por la fuerza de transmisión que tuvieron en la antigüedad a una mayoría analfabeta— pueden ser «engañosas» las imágenes. Esto es algo que puede estar fallando en el estudio de la cultura Maya, donde las lecturas epigráficas —con las limitaciones en su interpretación que sin duda se deben dar— y las iconográficas, no suelen ser compensadas con otro tipo de información (Iglesias 2008b:139)”.

²⁵ Algunos artículos generales sobre los avances de las investigaciones en Teotihuacan se publican en estas fechas. Cabe destacar el más reciente de George Cowgill publicado en *Antiquity* que resume los principales avances en la investigación sobre todo por parte de los proyectos llevados a cabo por instituciones estadounidenses (Cowgill 2008). La lectura de este artículo complementa la perspectiva presentada aquí.

²⁶ Idea presentada por David Carrasco (David Carrasco y otros 2000) y que será retomada por Linda Manzanilla para argumentar su idea cuatripartita del poder en Teotihuacan.

²⁷ Cabe mencionar aquí el actual Proyecto Tlalocan dirigido por Sergio Gómez y Julie Gazzola que están investigando en el túnel descubierto accidentalmente en la Ciudadela en 2003 a consecuencia del hundimiento del terreno por humedades. En un primer momento se sugirió que podría ser evidencias de una tumba real en Teotihuacan.

²⁸ “Approaches that take serious account of individual agency imply that we should also take account of individual personality. Archaeologists, however, have done little along this line, and there is almost no explicit discussion of this topic for Teo. Foucault’s notion of governmentality looks useful but has not yet been applied. Pasztory (e.g. 1992) characterizes the art as remote and impersonal, and Cowgill (1993, pp. 564–68) touches on the topic of personality. No scenes glorify specific individuals, and human beings are shown subordinate only to deities, not to other human beings. This has implications about the political system, or about how the system was represented, but it also suggests something about socialization of children and about preferred character traits (Cowgill 1997:136)”.